

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[*La isla misteriosa*, de J. Verne, y Formentera]
J. A.

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa. De hecho entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera los misterios son uno de ellos. En Formentera, aparte de los enigmas más mundano, tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros, hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola, que el miércoles nos explicó cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico) que al parecer tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A.: “La muerte del capitán Nemo...”. *El País*, 02.08.25, 38).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios. Reproducimos ambas versiones:

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa. De hecho entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera los misterios son uno de ellos. En Formentera, aparte de los enigmas más mundano, tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros, hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola, que el miércoles nos explicó cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico) que al parecer tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

En *La isla misteriosa* ocurren cosas inexplicables[;] por eso[,] es misteriosa. De hecho[,] entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera[,] los misterios son uno de ellos. En Formentera, aparte de los enigmas más mundano (tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros), hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola, que el miércoles nos explicó[,] cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico)[,] que[,] al parecer[,] tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

1) Escribimos en cursiva el título de la novela de Julio Verne. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa.

En *La isla misteriosa* ocurren cosas inexplicables; por eso, es misteriosa.

Según la norma, “se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen”; sin embargo, “los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva (si el texto base va en redonda) y en redonda (si el texto base va en cursiva)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 384).

2) Puntuamos el conector ***por eso***. Reproducimos ambas versiones:

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa.

En *La isla misteriosa* ocurren cosas inexplicables; **por eso**[,] es misteriosa.

Según la normativa, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores consecutivos e ilativos, la normativa menciona *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (Ortografía... 2010: 343). A ellos, agregamos ***por eso***.

Según Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.), ***por eso*** “introduce una información ya conocida o presupuesta (que no se plantea como nueva) y la presenta como resultado o consecuencia del miembro previo [...]”.

Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En www.dpde.es

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa al conector *por eso*, por reflejar mejor la pausa requerida. Reproducimos ambas versiones:

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa.

En *La isla misteriosa* ocurren cosas inexplicables[;] por eso, es misteriosa.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

4) Puntuamos el conector *de hecho*. Reproducimos ambas versiones:

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa. De hecho entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera los misterios son uno de ellos.

En *La isla misteriosa* ocurren cosas inexplicables; por eso, es misteriosa. **De hecho**[,] entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera, los misterios son uno de ellos.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Entre los conectores “aditivos o particularizadores”, que introducen añadidos o precisiones, se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado...* (Ortografía... 2010: 343).

5) Aislamos el complemento antepuesto [*de*] **entre los paralelismos que he tratado...**, que parece expresar la totalidad del conjunto del que se selecciona **los misterios**. Reproducimos ambas versiones:

De hecho entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera los misterios son uno de ellos.

De hecho, [**de**] **entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera**[,] los misterios son uno de ellos.

Según la normativa, “se escribe coma tras los complementos no verbales que se anteponen al elemento o grupo del que dependen”. Por ejemplo: “los complementos preposicionales antepuestos de las construcciones partitivas: **De las soluciones propuestas, ninguna es conveniente** (frente a *Ninguna de las soluciones propuestas es conveniente*); **De sus amigos, la mitad son solteros** (*Ortografía... 2010: 317*).

6) Sustituimos, por paréntesis, las comas que aíslan el dato o ejemplo de enigma. Reproducimos ambas versiones:

En Formentera, aparte de los enigmas más mundano, tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros, hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola.

En Formentera, aparte de los enigmas más mundano (**tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros**)[,] hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola.

Tenemos un inciso puntuado entre comas, al que se agrega un segundo inciso que aislamos con paréntesis. Además, según la normativa, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 366).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con el paréntesis de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de este, como en el caso de las rayas: *Dime —y no quiero excusas—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

En Formentera, **aparte de los enigmas más mundano**[,] hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola.

(Versión con solo el primer inciso).

En Formentera, **aparte de los enigmas más mundano** (tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros)[,] hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola.

(Versión con ambos incisos, y la coma de cierre del primero tras el paréntesis de cierre).

7) Proponemos aislar la construcción de gerundio *cenando en Macondo* como inciso situado entre el verbo *explicó* y *que, al parecer, tiene un fantasma...*, su complemento directo (oración sustantiva). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... nos explicó cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico) que al parecer tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

... nos explicó[,] **cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico)**, que, al parecer, tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

8) Puntuamos *al parecer*, locución adverbial evidencial atenuante (indica que se trata de una fuente externa). Reproducimos ambas versiones:

... nos explicó cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico) que al parecer tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

... nos explicó, cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico), que[,] **al parecer**[,] tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

Según la normativa, “se escribe coma detrás de muchos adverbios y de grupos y locuciones adverbiales y preposicionales que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos” (*Ortografía...* 2010: 318-319).

La *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II* (2009, p. 2353) recoge los adverbios y las locuciones evidenciales (que “intensifican o atenúan la fuerza de lo que se asevera”) *a/por lo que parece*, **al parecer**, *en apariencia* y *por lo visto*, entre otras.

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

En la isla misteriosa ocurren cosas inexplicables, por eso es misteriosa. De hecho entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera los misterios son uno de ellos. En Formentera, aparte de los enigmas más mundano, tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros, hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola, que el miércoles nos explicó cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico) que al parecer tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

En *La isla misteriosa* ocurren cosas inexplicables; por eso, es misteriosa. De hecho, entre los paralelismos que he tratado de encontrar entre la isla de la novela y Formentera, los misterios son uno de ellos. En Formentera, aparte de los enigmas más mundano (tipo cómo es posible que un agua valga 8 euros), hay misterios como el de la casa de Silvia en la Mola, que el miércoles nos explicó, cenando en Macondo (y valga la referencia al realismo mágico), que, al parecer, tiene un fantasma o un ser sobrenatural.

